

Pedro de Viñaburu Poza. Nuevas aportaciones sobre la vida y obra de un boticario navarro del siglo XVIII

CARLOS ADANERO OSLÉ*
IDOYA CALVO ALONSO**

Si bien para el gran público Pedro de Viñaburu es casi un perfecto desconocido, para aquellos que se han adentrado en el relativamente poco estudiado mundo de la historia de la farmacia y la medicina en el siglo XVIII, es bien conocido y reconocido como boticario natural de Olite y afincado en Pamplona, autor de una de las más famosas cartillas de formación de aprendices de boticarios llamada *Cartilla pharmaceutica chimico-galenica en la qual se trata de las diez consideraciones de Mesué, y algunas definiciones chemicas, para utilidad de la juventud*.

Esta obra fue publicada en Pamplona en 1729 en la imprenta de José Joaquín Martínez y es una de las cartillas de formación de boticarios que más se cita en todos los tratados generales de historia de la farmacia española del siglo XVIII. Fue reimpresa en 1778.

De hecho Viñaburu es de los pocos farmacéuticos navarros que aparecen en la bibliografía farmacéutica, junto con Miguel Martínez de Leache en el siglo XVII, Andrés Azparren y Pedro Gregorio Echeandía en el mismo XVIII y Juan Ruiz Casaviella en el XIX.

* Farmacéutico. Profesor de la Facultad de Farmacia. Universidad de Navarra.

** Doctora en Farmacia. Profesora de la Facultad de Farmacia y de la Facultad de Ciencias. Universidad de Navarra.

Tanto Hernández Morejón¹, como los doctores Chiarlone y Mallaina² en sus dos ediciones de la *Historia de la Farmacia*, y muy posteriormente el profesor Guillermo Folch Jou³, comentan su *Cartilla* y el hecho de que fue reeditada en 1778, tras haber sido publicada en 1729. El padre de este último autor, Rafael Folch Andreu⁴ que fue el primer catedrático de historia de la farmacia en España y uno de los autores más sobresalientes sobre esta disciplina, había dicho que: “De la educación científica de los profesionales y de los futuros farmacéuticos se ocuparon las figuras más preeminentes de la Farmacia española del setecientos”. Y destaca cinco autores: Félix Palacios, Pedro Montañana, Francisco Carbonell, Francisco Brihuega y Pedro Viñaburu.

En su *Bibliographia medica hispana*, J. M. López Piñero cita también la obra de Viñaburu⁵.

También Juan Esteva de Sagrera, catedrático de historia de la farmacia de la Universidad de Barcelona, recientemente, cita a Pedro de Viñaburu como autor de un libro notable dentro de la historia de la farmacia⁶.

Javier Puerto en su *Mito de Panacea*⁷ cita la obra de Viñaburu pero para dar ejemplo del escaso nivel científico de los autores de las cartillas. Su crítica hacia la *Cartilla pharmaceutica* es demoledora.

Salvo Mallaina y Chiarlone, el resto de autores apenas comentan la obra y su contenido. Y mucho menos se preocupan por acercarse a la persona de Pedro de Viñaburu.

Fuera del mundo de los historiadores de la farmacia, algunos otros autores hacen referencia a Viñaburu. Este es el caso de Ibarra⁸ y de Larregla⁹. También el gran compilador de la bibliografía navarra, Pérez Goyena, hace referencia al libro publicado por el olitense¹⁰.

Cabe mencionar que Justo Gárate cita a Viñaburu en una conferencia dada en 1929 sobre los estudios de medicina en el País Vasco.

Más recientemente, Jesús Ramos Martínez¹¹, en su estudio sobre el Hospital General de la ciudad de Pamplona, tropieza en varias ocasiones con documentación relevante de Pedro de Viñaburu, la cual sólo cita y de la que no extrae conclusiones, ya que el objeto de su tesis es la institución del Hospital General de Pamplona y no sus miembros o personas relacionadas.

¹ HERNÁNDEZ MOREJÓN, A., *Historia bibliográfica de la medicina española*, Madrid, 1852, tomo VII, p. 28.

² CHIARLONE, Q.; MALLAINA, C., *Elementos de Historia de la Farmacia*, Madrid, 1847, p. 371. CHIARLONE, Q.; MALLAINA, C., *Historia de la Farmacia*, Madrid, 1865, p. 445.

³ FOLCH JOU, G., *Historia General de la Farmacia*, Madrid, 1986, vol. 2, p. 409.

⁴ FOLCH ANDREU, R., “Amemus profesionem”. *El farmacéutico español del siglo XVIII como hombre de ciencia*, discurso de apertura de curso 1940-1941, Madrid, Universidad Complutense, p. 133.

⁵ LÓPEZ PIÑERO, J. M., *Bibliographia medica hispana (1475-1950)*, tomo III, Valencia, 1992.

⁶ ESTEVA DE SAGRERA, J., *Historia de la Farmacia: los medicamentos, la riqueza y el bienestar*, Barcelona, 2005, p. 243.

⁷ PUERTO SARMIENTO, F. J., *El Mito de Panacea. Compendio de Historia de la Terapéutica y de la Farmacia*, Madrid, 1997, p. 473.

⁸ IBARRA, J., *Biografía de ilustres navarros del siglo XVIII*, Pamplona, 1952, p. 201.

⁹ LARREGLA NOGUERAS, S., *Aulas Médicas de Navarra*, Pamplona, p. 70.

¹⁰ PÉREZ GOYENA, A., *Ensayo de bibliografía Navarra: desde la creación de la imprenta en Pamplona hasta 1910*, tomo III, Pamplona, 1951, p. 301.

¹¹ RAMOS MARTÍNEZ, J., *La salud pública y el Hospital General de la ciudad de Pamplona en el Antiguo Régimen (1700 a 1815)*, Pamplona, 1989.

En 2004 se defendió una tesis doctoral por parte del doctor Peralta-Reglado¹², que trata de las cartillas farmacéuticas del siglo XVIII, haciendo especial hincapié en las de Pedro de Viñaburu, Francisco Brihuega¹³, Pedro Montañana¹⁴, Félix Palacios¹⁵, Ambrosio de Almunia¹⁶ y Francisco Carbonell¹⁷. Las cartillas de boticarios eran unos libros de tamaño generalmente reducido (de bolsillo), que servían a los aprendices de boticario o mancebos para preparar el examen de boticarios previsto en la ley del protomedicato para poder alcanzar la maestría, el título de maestro boticario. En numerosas ocasiones el autor tomaba la pedagógica fórmula de preguntas y respuestas, que Viñaburu denomina “explicación interrogatoria”. En general están redactadas en castellano, pero las hay en latín y en forma bilingüe castellano-latín. La *Cartilla pharmaceutica* de Viñaburu tiene en cada capítulo una parte teórica de introducción, una parte dialógica (preguntas y respuestas) y un esquema de resumen final en la mayoría de los capítulos.

En la tesis doctoral de Peralta Reglado, la parte dedicada a Viñaburu contiene una revisión muy completa de los autores que han tratado sobre su obra, que complementa a la que hemos reseñado. Destaca de manera especial que el general Roldán Guerrero en su gran diccionario¹⁸, no encontrase más que la edición de 1778.

Posteriormente, Peralta Reglado publica junto con Gomis un trabajo original sobre las cartillas en la revista *Ars Pharmaceutica* en 2006¹⁹ en el que se comentan algunos aspectos de la *Cartilla* de Viñaburu.

Gomis ya había publicado una revisión con González Bueno²⁰ sobre la historia natural en las cartillas más relevantes del siglo XVIII. Entre ellas, se analiza la de Viñaburu, del cual se dice que aconseja que los boticarios sean expertos botánicos.

También Gil-Sotres²¹, cita la *Cartilla* de Viñaburu en un trabajo sobre Miguel Martínez de Leache (boticario navarro del siglo XVII) publicado en *Albarelo*, revista del Colegio de Farmacéuticos de Navarra.

Para terminar con esta relación, Itúrbide²² en su libro *Escribir e imprimir. El libro en el Reino de Navarra en el siglo XVIII*, también cita a Viñaburu, co-

¹² PERALTA-REGLADO, J. M., *Las obras para la instrucción de los boticarios en la España del siglo XVIII: análisis y aportaciones*, tesis doctoral, Universidad de Alcalá, 2003.

¹³ BRIHUEGA, F., *Examen pharmaceutico, galénico-chímico, teórico-práctico, extractado de las Pharmacoepas mas admitidas y autores de Historia Natural*. Madrid, Imprenta Real, 1761.

¹⁴ MONTAÑANA, P., *Examen de un practicante boticario*, Zaragoza, 1728.

¹⁵ PALACIOS, F., *Palestra pharmaceutica, chymico-galenica, en la qual se trata de la eleccion de los simples, sus preparaciones chymicas y galénicas y de las muy selectas composiciones antiguas y modernas*, Madrid, 1706.

¹⁶ ALMUNIA DE, A., *Porrás ilustrado y cartilla de examen para cirujanos latinos y romancistas: dividido en dos columnas, en idioma latino una, y en idioma español otra, conteniendo ambas una misma cosa: todo definido, aclarado y corregido: añadido con Anathomias modernas y un breve Vocabulario medicinal que corona la Obra con las figuras medicinales, provechoso a principiantes en Medicina, Cirugía y Botica*, Madrid, 1732. A pesar del título no tiene utilidad para los boticarios en absoluto.

¹⁷ CARBONELL Y BRAVO, F., *Pharmacia elementa chimiae recentioris fundamentis innixa*, Barcelona, 1796.

¹⁸ ROLDÁN GUERRERO R., *Diccionario biográfico y bibliográfico de autores farmacéuticos españoles*, Madrid, 1975, tomo IV, p. 724.

¹⁹ PERALTA-REGLADO, J. M.; GOMIS, A., “Las cartillas farmacéuticas publicadas en España en el siglo XVIII”, *Ars Pharm*, 2006, 47 (1), pp. 23-36.

²⁰ GOMIS-BLANCO, A.; GONZÁLEZ-BUENO, A., *La historia natural en la formación de los boticarios españoles del siglo XVIII*, Actas del Congreso de Historia de la Farmacia, 2001.

²¹ GIL-SOTRES, P., “La obra del boticario de Tudela Miguel Martínez de Leache (1615-1673)”, *Albarelo*, II Etapa, n° 5, mayo 2005.

²² ITÚRBIDE DÍAZ, J., *Escribir e imprimir. El libro en el Reino de Navarra en el siglo XVIII*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2007.

mo autor de un libro atrasado, no adecuado a los conocimientos de su época. No obstante, no dice que es el único boticario navarro que publica un libro en el siglo XVIII, ya que Pedro Gregorio Echeandía (1746-1817) y Juan José Tafalla Navascués (1755-1811), ambos farmacéuticos muy relevantes del siglo, no llegaron a publicar en vida.

NUEVAS APORTACIONES SOBRE LA VIDA DE VIÑABURU

Como se puede deducir de la lectura de todas las fuentes anteriormente citadas, faltaba por terminar de completar un conjunto de aspectos relacionados tanto con la vida como con el ejercicio profesional de Pedro de Viñaburu y articularlo en un único trabajo que nos diera la posibilidad de darlo a conocer de un modo más adecuado, a la altura de la relevancia del personaje.

Este es el horizonte que nos pusimos en nuestro trabajo de investigación.

Pedro de Viñaburu nació el 1 de julio de 1691²³ en la ciudad de Olite, localidad situada aproximadamente en el centro geográfico de Navarra, que tuvo gran importancia durante los reinados de Carlos II y Carlos III en los siglos XIV y XV.

Era nieto de Pedro de Viñaburu (que aparece en la documentación como Pedro de Miñaburu, de hecho, hemos encontrado el apellido de la familia bajo varias grafías diferentes; desde Miñaburu a Biñaburu pasando por Vinaburo), natural de Ascarats (Azcarate), localidad bajonavarra (también conocida como Sexta Merindad, parte de Navarra que quedó en poder del rey de Francia después de los reajustes de fronteras en el siglo XVII) cercana a San Juan de Pie de Puerto y de María Nicolay, natural de la localidad navarra de Ujué. Conservamos documentación de su boda en el Archivo Parroquial de Santa María de Olite el día 21 de julio de 1659.

Su hijo Joseph de Viñaburu Nicolay de Igal²⁴ contrae matrimonio con María Poza y Blasco²⁵. Se casaron en Olite en 1686, si bien la partida está incompleta y no aparecen los nombres de los padres de Joseph. Los padres de María Poza eran también naturales de Olite. Se había especulado con que Joseph de Viñaburu fuera de origen bajonavarro protestante, pero con estos nuevos datos sabemos que la familia era de ese origen pero que ya se había afincado en la Navarra media (zona de Olite). También se pensaba que fuera agote. El expediente de limpieza de sangre de los hijos de Pedro de Viñaburu, preceptivo para obtener el título de maestro boticario en el reino de Navarra, consta lo contrario²⁶. Aunque esto no es un dato definitivo, ya que en ocasiones, el oficial que daba fe de esta limpieza, sólo consultaba el hecho de que la familia no hubiera tenido problemas ni conflicto alguno con el Tribunal del Santo Oficio.

²³ Archivo Parroquial de Santa María de Olite.

²⁴ Que también aparece en los registros parroquiales de Santa María de Olite y en Archivo Municipal como Viñaburo, Viñaburu y Viñamuro

²⁵ Según consta en el expediente de boticario de Pedro Antonio de Viñaburu Sarriguren. Archivo General de Navarra, Expedientes de boticarios, Legajo 1, carp. 45, Año 1744.

²⁶ "sus padres y abuelos son cristianos viejos de pura y limpia sangre sin mancha ni mezcla de moros judios agotes ni penitenciados por el Santo Oficio de la Inquisición, y que ninguno de los referidos an ejercido oficio vil ni bajo..." Del expediente de boticario de Pedro Antonio de Viñaburu Sarriguren.

En Olite tenemos partidas de nacimiento de cuatro hijos²⁷ y, curiosamente, en Murillo el Cuende, población situada unos kilómetros al sur de Olite aparecen otros dos más²⁸.

Este traslado puede deberse a la falta de estabilidad de trabajo en Olite para Joseph de Viñaburu, que según consta en el Archivo Municipal de la ciudad de Olite, era de profesión tejero (fabricante de tejas).

Entre estos seis hijos, sin lugar a dudas, Pedro es nuestro Pedro de Viñaburu, que luego sería boticario. Por tanto el nombre completo del famoso boticario como hemos dicho es Pedro de Viñaburu y Poza.

Es de suponer que en 1716, al cumplir los 25 años de edad como estaba regulado en todos los Reinos de España, sería examinado de boticario y habría así obtenido el título de maestro boticario. No conocemos de momento si fue mancebo en Pamplona o en Olite, pero hemos encontrado un boticario de Olite, de nombre Hernando de Zurbano en el Archivo Diocesano en 1695 que bien pudo ser en Olite el maestro de Viñaburu, si bien este es un extremo que no podemos justificar.

Tras unos años de transitoria desaparición documental, aparece en Pamplona al contraer matrimonio con Maria Josepha Sarriguren Zabaldica el 22 de septiembre de 1715²⁹.

Con ella tuvo al menos ocho hijos³⁰, de los cuales nos interesan especialmente dos: Pedro Antonio (1719-1749) y Joachim Elías (1724-1787), pues ambos fueron maestros boticarios y conservamos sus exámenes de boticario. Pedro Antonio obtuvo el título de maestro boticario tras el preceptivo examen en 1744 (a los veinticinco años, edad mínima según la ley) y su hermano Joaquín Elías en 1754 (a los 30 años de edad).

La razón del abandono de Olite por parte de Pedro de Viñaburu Poza pudo ser el declive que vivía la ciudad (apenas 1200 habitantes en el siglo XVIII, cuando había tenido una población similar a Pamplona cuando su esplendor con Carlos II y Carlos III de Navarra) o bien a algún problema para establecerse como boticario en la ciudad por razón de número de habitantes y el número de boticas permitidas en la zona.

La siguiente aparición de Viñaburu en las fuentes originales es en 1728, año en el que da una instrucción sobre los géneros necesarios para la botica del Hospital General de Nuestra Señora de la Misericordia de la ciudad de Pamplona³¹ y funda la nueva botica del mismo.

En el año 1729 ve la luz la obra por la que es conocido, la *Cartilla Pharmaceutica Chimico-Galenica, en la qual se trata de las consideraciones de los canones de Mesué y algunas definiciones químicas para utilidad de la juventud*.

Por el contenido de la *Cartilla* sabemos que vivía en Pamplona, en la calle Zapatería (junto a la plaza del Consejo) y que era miembro del antiguo Colegio de San Cosme y San Damián. Este colegio había sido fundado como cofradía del mismo nombre por los reyes don Juan de Albret y doña Catalina de Foix, úl-

²⁷ Juan Clemente (1686), Francisco (1690), Pedro (1691) y Juan Sebastián (1690).

²⁸ Juan Joseph (1696) y María Zita (1694).

²⁹ Archivo de matrimonios de la parroquia de San Nicolás de Pamplona.

³⁰ Pedro José, Vicenta, Josepha Nicolasa (1717), Maria Josepha (1726), Josepha Lucas (1729), Maria Ursula Nicolasa (1721), Pedro Antonio (1719) y Joachim Elías (1724).

³¹ Archivo General de Navarra, Fondo del Hospital General de Pamplona, Tit. 15, nº 2.

timos reyes de Navarra como reino independiente. Se fundó el 31 de enero de 1496 en el convento de los carmelitas de la ciudad, donde tuvo su sede la cofradía durante más de tres siglos. Desde 1726 ya aparece en la documentación oficial del Consejo Real de Navarra como colegio en lugar de como cofradía.

En la propia *Cartilla* promete un libro sobre elecciones y preparaciones, que es de suponer que tendría una mayor altura científica. No hemos encontrado dicho libro que él dice que tenía empezado³².

La *Cartilla* es muy sencilla y didáctica, muy atrasada en lo científico, pero adecuada a las necesidades reales del examen de boticarios que el protomédico hacía en Navarra (y en general en todos los reinos de España). Por eso hemos de estar de acuerdo con Puerto en que es muy triste que ese fuera el nivel medio de nuestros farmacéuticos en la época. Pero esto no es óbice para que no consideremos a Viñaburu como un gran autor y a su obra como grande, pues como queda dicho, se adecua a las necesidades que se intenta cubrir con ella. La valoración negativa que hace Puerto de que Viñaburu se pusiera a aprender latín con treinta años, da idea de la escasa formación media de los boticarios de la época, pero no nos puede dejar indiferentes el hecho de que el autor se empeñara en ello, pues demuestra una voluntad de superación encomiable y, lejos de ser un dato negativo, otorga un mayor valor añadido a la *Cartilla*. Especialmente cuando el propio autor expresa su voluntad de escribir un libro dirigido a la juventud que sea asequible y adecuado a sus necesidades reales. No hay rastro de intencionalidad erudita. Se puede acusar a la *Cartilla* de baja de contenido, pero no de atrasada con respecto a su contexto geográfico-temporal. El atraso era de casi todo el sistema sanitario nacional y de Navarra en particular, no sólo de la *Cartilla* en sí.

Sorprende el gran interés del autor por transmitir su aparentemente limitada sabiduría a sus posibles lectores: “que cuando tomé la pluma, preguntando y respondiendo, hice teatro de mí mismo, como maestro que enseña niños”³³. Este texto y, en general, toda la *Cartilla* demuestran un claro afán didáctico, alejado de toda pedantería innecesaria, hecho que se agradece en un libro de texto. Por eso, en nuestra modesta opinión, la *Cartilla* es un gran libro en la medida en que cumple los objetivos que se plantea el autor por una parte, el sistema por otra y los lectores por otra. En honor a la verdad, científicamente deja mucho que desear y está extraordinariamente atrasado en todos los aspectos, como pueden ser los aspectos químicos que incorpora. Esto no es sino una medida del bajo nivel de la formación sanitaria en la época. Pero creemos que no es este el único punto de vista desde el que hay que analizar el libro. Además, el hecho de que se reimprimiera, aparte de demostrar que el problema de fondo no se solucionó con el tiempo, demuestra con hechos que la *Cartilla* cumplió su objetivo.

Según datos de la misma *Cartilla*, en la propia calle Zapatería, junto a su casa, tenía abierta al público su botica.

En 1732 tenemos cuenta de un proceso contra el Valle de Araquil³⁴. En concreto contra el pueblo de Villanueva de Araquil por razón de un litigio contra el boticario de Irañeta, de nombre Francisco de Eyaralar.

³² VIÑABURU Y POZA, P., *Cartilla Pharmaceutica*, Pamplona, 1778, prólogo al lector.

³³ VIÑABURU Y POZA, P., *Cartilla pharmaceutica*, Pamplona, 1778, prólogo al lector.

³⁴ AGN, Procesos, nº 032831 y 061083.

En 1734 tenemos otro proceso de Pedro de Viñaburu contra un platero de Pamplona que le debía dinero. En este proceso se conservan las recetas originales (más de 100) que el platero, de nombre Juan Antonio Hernández debía a Viñaburu³⁵.

Aproximadamente en 1738 (aunque el documento no va fechado ni firmado, se deduce del contexto) es sujeto pasivo de un libelo, en el sentido de que no viene firmado, contra su obra y los que piensan como él y siguen la teoría clásica de los cánones de Mesué. El título del mismo es *Compendio breve, muy útil y necesario para todos los profesores de la Medicina y con particular para los boticarios de este Reyno de Navarra*³⁶. Se trata de una crítica, probablemente de un médico, contra Viñaburu por no saber química y por seguir enseñando en el siglo XVIII los cánones de Mesué, que considera atrasados y por repetir en el siglo XVIII las mismas teorías científicas que ya había expuesto en el siglo XVII en Navarra un boticario de Tudela de nombre Miguel Martínez de Leache en su obra *Controversias Pharmacopales*.

En las Cortes de 1743-1744, la Cofradía de Pamplona presenta un escrito en el que, intentando equipararse a la Real Academia Matritense y a la de Sevilla, solicitan una serie de modificaciones en la normativa vigente. En lo que se refiere al ejercicio profesional, solicitaban que todo aquel que iniciara estudios de medicina se inscribiera en la cofradía para evitar falsificaciones de los certificados de estudios. Que para ejercer en Pamplona, fuera obligatorio pertenecer a la cofradía y que los boticarios realizaran examen práctico además del teórico. Aunque la cuestión fue debatida en varias sesiones de las Cortes, no se llegó a ninguna conclusión. Por el contrario, sí tuvieron en cuenta otras peticiones del memorial, referidas al control de medicamentos especiales (compuestos y Triaca Magna), y al examen de los cirujanos. Las peticiones sobre drogas especiales se vieron apoyadas por un memorial individual remitido por Pedro de Viñaburu³⁷. Lo cual nos da idea del prestigio personal de Viñaburu.

El año 1744 su hijo, Pedro Antonio de Viñaburu Sarriguren Poza y Zabaldua, obtiene el título de maestro boticario, tras varios años de estancia como mancebo en el Hospital de Nuestra Señora del Buen Suceso de la Villa de Madrid (entre 1737 y 1741). Este hecho consta en su expediente de examen de boticario, conservado en el Archivo Real y General de Navarra³⁸. Creemos que la razón de esta salida de Navarra hacia Madrid se debe a la inquietud de Pedro de Viñaburu padre por la correcta formación de su hijo. Al estar prohibida desde el siglo XVI por la conocida pragmática de Felipe II la salida al extranjero para estudiar, éste habría optado por mandar a Pedro Antonio a Madrid.

El 31 de octubre de 1749, tras cinco años como maestro boticario, Pedro Antonio fallece. Este hecho probablemente, hace que Joaquín Elías se ponga a preparar su examen de boticario y a realizar su período como aprendiz de boticario con su padre. La agonía de Pedro Antonio debió de ser de cierta duración y no debió morir de forma repentina, ya que consta que el 5 de julio

³⁵ AGN, Proceso 109633.

³⁶ AGN, Sección de Med. Ciruj. Farm. y Vet., Legajo 1, carpeta 30.

³⁷ AGN, Actas de Cortes, Cortes de 1743-1744 (Tudela), f. 206v.

³⁸ AGN, Expedientes de boticarios, Leg 1, carp. 45.

de 1749 Elías comienza con su padre como mancebo y el fallecimiento de Pedro Antonio se produce en octubre.

Es de destacar que conservamos en ambos expedientes de examen de boticario la carta manuscrita por Pedro de Viñaburu de la formación durante el período estipulado de ambos hijos.

Por otro lado, Zenón de Somodevilla y Bengoechea, marqués de la Ensenada (ministro de Fernando VI) ordena hacer un reconocimiento de todas las fuentes termales de España. La coordinación del proyecto se la encarga a Pedro Gómez de Bedoya y Paredes, protomédico y catedrático de Anatomía de la Universidad de Santiago, quien contacta con los boticarios y médicos de más prestigio de todo el país (remitió unas 3.000 cartas), solicitando datos del lugar, virtudes, análisis y muestras de todas las fuentes y aguas de su zona.

Con los datos recogidos publicó un libro: *Historia Universal de las fuentes minerales de España...* que vio la luz en 1765 y que estaba previsto tuviera seis tomos, pero del que sólo fueron publicados dos. En todas las fuentes minerales ubicadas en Navarra, Viñaburu participa, aun en los más alejados de Pamplona, ciudad en la que tenía su residencia.

Sabemos que era conocedor de la analítica del agua por su amistad con Manuel Rodrigo y Andueza, autor de un libro sobre las aguas de Tiermas.

La fecha de remisión de uno de estos memoriales y su analítica correspondiente es el 6 de septiembre de 1752.

En 1754, su otro hijo, Joaquín Elías de Viñaburu Sarriguren Poza y Zabaldua, obtiene el título de maestro boticario, habiendo sido mancebo de su padre³⁹.

Finalmente, el 3 de junio de 1757 Pedro de Viñaburu y Poza fallece en Pamplona, habiendo testado ante el escribano real Francisco de Lesaca⁴⁰.

En el año 1772 Elías de Viñaburu contrae matrimonio con Vicenta de la Cruz.

En el año 1778 se reimprime la *Cartilla Pharmaceutica*. Se trata de una completa reimpresión en la que no se hacen más que algunas correcciones ortográficas como bien ha comprobado el doctor Peralta Reglado⁴¹.

El motivo de esta reimpresión debemos buscarlo en que la familia, ante el éxito de la *Cartilla* desde su publicación durante todo el siglo, cede unos ejemplares en usufructo al Hospital General.

Debemos anotar que es muy probable que la botica de la calle Zapatería fuera heredada por alguno de sus hijos, seguramente Joaquín Elías. Tenemos datos de que Justo Lorenzo Abadía Aspurz, natural de Lerín, abandona el Hospital General para comprar la farmacia que había dejado Elías Viñaburu en herencia a su mujer Vicenta de la Cruz al fallecer⁴². Esto sucede en 1788, un año después del fallecimiento de Elías. Durante el tiempo transcurrido entre la muerte de Elías y la compra por parte de Abadía, ejerce de regente otro

³⁹ AGN, Expedientes de farmacéuticos, Leg 2. carp. 66 bis.

⁴⁰ Archivo de la Parroquia de San Nicolás de Pamplona.

⁴¹ PERALTA REGLADO, J. M., *Las obras de instrucción de los boticarios en la España del siglo XVIII: análisis y aportaciones*, tesis doctoral, Madrid, 2004, pp. 300-303.

⁴² Habían contraído matrimonio en 1772. Según consta en el Archivo Parroquial de San Nicolás de Pamplona.

boticario, de nombre Pedro Joseph Redín Garayoa, natural de Aoiz que había hecho su examen de boticario en 1787.

Elías de Viñaburu y Vicenta de la Cruz murieron sin descendencia. Por ello se considera con los datos disponibles que con la muerte de Joaquín Elías de Viñaburu Sarriguren acaba la saga de los boticarios Viñaburu. La farmacia familiar queda como hemos dicho en propiedad de Justo Lorenzo Abadía Aspurz ya que las mujeres, según las leyes del protomedicato, no podían poseer farmacia⁴³.

Hemos comentado que la *Cartilla* se reimprimió algunos años después de la muerte de Pedro de Viñaburu. Itúrbide supone que la reimpresión es debida a un posible éxito del libro. Creemos que la reimpresión se debe a que al ceder los derechos al Hospital y ser el mismo propietario de una fábrica de papel en la Rochapea, teniendo los derechos, mucha parte del beneficio de la venta iba destinado a la financiación del propio Hospital. Y además, efectivamente, el libro debió de gozar de gran prestigio en el reino de Navarra, ya que sabemos por la doctora Herrero Hinojo que fue libro de texto para el examen de boticarios durante casi todo el siglo desde su publicación⁴⁴. Según esta autora, el examen constaba de teoría y práctica. La primera pregunta de la teoría se tomaba del Viñaburu y las otras dos de las *Controversias pharmacopales* de Miguel Martínez de Leache. La primera pregunta versaba sobre elecciones y el la segunda sobre preparaciones.

La parte práctica seguía la *Farmacopea Valentina*⁴⁵ (impresa en Zaragoza en 1698) y las preguntas trataban sobre jarabes, confecciones, píldoras y emplastos.

El último tema se tomaba de la química de Lemery.

Hasta la publicación de la *Cartilla* de Viñaburu, para el examen de boticarios se había usado un clásico de la farmacia española, el *Tyrocínio pharmaceutico* de un boticario de finales del siglo XVI llamado Jerónimo de la Fuente⁴⁶.

Al final del siglo cuando el libro de Viñaburu había perdido vigencia fue sustituido por el *Examen pharmaceutico* de Francisco Brihuega⁴⁷ que en opinión de Javier Puerto es “algo más moderno” que la *Cartilla* de Viñaburu. Desde la segunda edición utiliza la clasificación linneana aunque no de una manera completa. La parte química sigue a Lemery según la traducción de Palacios. No se hace eco de las nuevas teorías químicas de Lavoisier⁴⁸.

⁴³ Ordenanzas del rey Felipe III, capítulo 6. “Que ninguna muger pueda tener, ni tenga botica, aunque tenga en ella oficial examinado”.

⁴⁴ HERRERO HINOJO, P., “Contribución al estudio de la Historia de la Farmacia en Navarra”, *Archivos iberoamericanos de Historia de la Medicina*, vol. v, fasc. 1, Madrid, 1953, p. 157.

⁴⁵ *Officina medicamentorum*, Valencia 1601 y 1698. *Farmacopea oficial del reino de Valencia*.

⁴⁶ DE LA FUENTE PIÉROLA, J., *Tyrocínio pharmaceutico*, Madrid, 1660, 1685. Alcalá, 1673. Zaragoza. 1695, 1698. Pamplona, 1721. Es la versión castellana del libro *Fons speculum claritatis, per Quam diversi modi, res etiam, quae observandae in Medicinarum rectificatione purgantium, secundum Joannem Mesuem*, Madrid, 1609 y 1647.

⁴⁷ BRIHUEGA, F., *Examen pharmaceutico, galénico-chimico, teorico-practico*, Madrid, 1761, 1776 y 1796.

⁴⁸ PUERTO SARMIENTO, F. J., *El mito de Panacea*, Madrid, 1997, p. 474.

NUEVAS APORTACIONES SOBRE LA OBRA DE VIÑABURU

Sabiendo que Manuel Rodrigo y Andueza, médico que prologa la *Cartilla* de Viñaburu, había escrito un libro sobre las aguas de Tiermas en 1713⁴⁹, buscamos alguna fuente que nos pudiera relacionar a Viñaburu con Rodrigo en este terreno ya que ambos eran muy amigos, como dice Rodrigo en la *Cartilla*, y sabemos que fue padrino de alguno de sus hijos. Incluso Javier Puerto le califica de “valedor” de Viñaburu⁵⁰. Además eran compañeros en el hospital y en el Colegio de San Cosme y San Damián⁵¹ (y en Pamplona mismo, que según el apeo de 1727 no tenía más de 10.500 habitantes).

Localizamos un libro de Leopoldo José María Martínez Reguera (académico correspondiente de la Real Academia de Ciencias) llamado *Bibliografía hidrológica-médica española*, editado en 1892, que cita que Viñaburu había escrito y emitido informes sobre las aguas de Aribe, Belascoain y Fitero. Luego añade que hay otro informe sobre las aguas de Falces.

Esto era interesante, ya que Larregla dice en sus *Aulas Médicas*⁵² (que recordemos había citado a Viñaburu) que alguien en Navarra tuvo que comunicar al doctor Limón Montero⁵³ la existencia de ciertas fuentes que ni siquiera los paisanos del lugar conocían, ya que varias de las fuentes citadas eran casi inaccesibles incluso en la época en la que escribe Larregla, no es probable que el doctor Limón llegara allí, sino que alguien de Navarra le informó de ello. No obstante, el libro del doctor Limón se publicó en 1697, es muy difícil que Viñaburu fuera su contacto en Navarra por cuestión de juventud.

Más adelante y siguiendo la línea de los estudiosos de la hidrología en España, consultamos el libro *Historia universal de las fuentes minerales de España, sitios en que se hallan, principios de que constan, analices, y virtudes de las aguas, modo de administrarlas y de ocurrir a los accidentes, que suelen nacer de su abuso; todo deducido de la observación, y experiencia; descripción de los lugares de su situación, con una buena parte de la historia natural del término de cada pueblo y explicación de las curiosidades que contiene*. Publicado en Santiago de Compostela en 1765. Su autor, Pedro Gómez de Bedoya era médico, catedrático de Anatomía y Cirugía de la Universidad de Santiago de Compostela. Según Javier Puerto era un médico bien establecido en la vida institucional española⁵⁴. Este libro, según Martínez Reguera, fue encargado por el marqués de la Ensenada en el reinado de Fernando VI.

Encontramos pueblos de Navarra de los que Viñaburu hizo informes. Se trata, al menos, de Aribe, Belascoáin, Zizur Mayor, Etxauri, Falces y Fitero. Es posible que en otros tomos del mismo libro aparecieran otras fuentes de agua descritas y analizadas por Viñaburu, pero el libro de Gómez de Bedoya sólo alcanzó el segundo tomo aunque estaba previsto que tuviera seis, y ter-

⁴⁹ RODRIGO Y ANDUEZA, M., *Libro de los prodigiosos baños de Tiermas*, Pamplona, 1713.

⁵⁰ PUERTO SARMIENTO, F. J., *El mito de Panacea*, Madrid, 1997, p. 473.

⁵¹ Que en aquél momento todavía agrupaba médicos, cirujanos y boticarios.

⁵² LARREGLA, *Ibidem*.

⁵³ LIMÓN MONTERO, A., *Espejo cristalino de las aguas de España*, Madrid, 1697.

⁵⁴ PUERTO SARMIENTO, F. J., *El mito de Panacea. Compendio de Historia de la Terapéutica y de la Farmacia*, Madrid, 1997, p. 441.

mina con la letra f. En el primer tomo se describen 116 fuentes de toda España peninsular y en el segundo tomo 99.

Sobre las aguas de Echaúri⁵⁵, se dice que Viñaburu emite un informe el 6 de septiembre de 1752. Sus resultados coinciden con los de un químico analista de Madrid, llamado Cristóbal Vélez, también farmacéutico como la gran mayoría de los químicos de la época. Esto nos da una nueva dimensión de Viñaburu. Ya no sólo es un autor de cartillas para aprendices notable, como hemos visto en el texto de Folch Andreu, se trata además de un “sabio chymico” como lo califica Gómez de Bedoya en la página 332 de su segundo tomo. Una persona al día de las corrientes científicas de su época y no atrasado como le calificaba el libelo escrito contra él en 1738.

La autoridad moral y científica de Gómez de Bedoya es poco discutible, ya que el propio marqués de la Ensenada, según Martínez Reguera, encargó el estudio de todas las fuentes de aguas minerales de España a este prestigioso médico. Es muy probable que Viñaburu emitiera su informe encargado por Bedoya para el marqués de la Ensenada sobre las fuentes de aguas del reino de Navarra. Lo que es claro, y esto se ve en el informe sobre las aguas de Etxauri, es que Viñaburu emitió un conjunto de memoriales de las analíticas con las muestras, lo que es prueba de que sabía química y que además de la *Cartilla* escribió otras cosas de carácter técnico que eran poco conocidas. Por desgracia todavía no hemos encontrado los informes originales que Pedro de Viñaburu remitió a Madrid. Pero si fueron recogidos por Martínez Reguera en su libro sobre hidrología termal española en la parte de manuscritos, éstos puede ser que sobrevivan incólumes en algún archivo localizable.

VIÑABURU COMO FUNDADOR Y ORGANIZADOR DE LA BOTICA DEL HOSPITAL DE LA CIUDAD DE PAMPLONA

Durante el siglo XVI, hacia 1525, había nacido en el barrio pamplonés de la Rochapea el nuevo Hospital General de la ciudad de Pamplona, creado bajo la protección de Nuestra Señora de la Misericordia. En un principio estaba situado en este barrio que era exterior a la muralla de Pamplona.

A diferencia de los de otras capitales, que integraban varios antiguos hospicios y residencias de enfermos de todo tipo en uno para poder dar un mejor servicio, éste de Pamplona no sustituyó a ninguno, sino que se creó a la vez que las cofradías y distintas asociaciones que crearon los otros hospitales, sitios en la ciudad, mantenían los suyos propios.

Fue en 1556 cuando un gran benefactor llamado Remiro de Goñi dotó de dinero suficiente al Hospital para poder construir las edificaciones pertinentes dentro de los muros de la ciudad de Pamplona, en aquellas fechas completamente amurallada en todos sus puntos cardinales y con una ciudadela de grandes proporciones formando parte de ellas.

Durante el resto del siglo XVI y el XVII el hospital fue creciendo y se le fue dotando de diferentes instalaciones sanitarias.

Desde el siglo XVII tenía un boticario externo que acudía al mismo para cubrir las necesidades en su terreno. Las droguerías se traían por medio de las

⁵⁵ GÓMEZ DE BEDOYA, p. 287.

boticas establecidas en la ciudad. No está documentado el que las medicinas se elaborasen en el propio recinto del hospital.

Esto fue así hasta el año 1728 en que Pedro de Viñaburu es encargado probablemente por el regimiento de la ciudad para “organizar y dotar una bien establecida botica”. Esto coincide en el tiempo con la construcción en los sótanos del hospital de una oficina de farmacia con habitación para el boticario y con los materiales necesarios para fabricar los medicamentos que el propio Hospital necesitase.

En la documentación del Archivo Real y General de Navarra⁵⁶ referente a este trabajo realizado por Pedro de Viñaburu, nos encontramos con las directrices que redactó de puño y letra para la buena compra de droguerías y la relación de las medicinas que compró en Bayona por delegación del hospital.

Además hay otro manuscrito en el que describe las características que ha de tener el regente de la botica del hospital.

Queda una pregunta: ¿por qué razón Viñaburu es encargado de fundar y dotar la botica del hospital y no es nombrado regente de la misma?

La posible respuesta la encontramos en el *Becerro IV* del Ayuntamiento de Pamplona⁵⁷ en el que se puede leer que el boticario ha de ser soltero y permanecer de día y de noche en el hospital, no teniendo mujer “con título de parienta, ama, criada, ni otra alguna”. Como Viñaburu estaba casado hacía trece años, no podía ser candidato a ocupar este puesto. Además según estas ordenanzas de 1730, el boticario del hospital debía acudir a todas las visitas de los médicos a cada enfermo para tomar nota de los tratamientos y realizar los productos en la botica del hospital, para lo que contaba con un conjunto de mancebos. Es decir que la dedicación era superior incluso a la de los médicos del hospital. Por ello, se debía contar con una persona soltera y con total disponibilidad, que no era el caso de Viñaburu.

CONCLUSIONES

Nos encontramos, a la vista de todos estos datos, con que un personaje considerado hasta ahora como autor notable de un sencillo libro para formación de boticarios, se nos ha transformado además en un experimentado químico que envía informes oficiales a Madrid para su evaluación, en contacto directo con los personajes más influyentes de la ciencia nacional del reinado de Fernando VI, como es Gómez de Bedoya.

Además, se le solicita por parte del regimiento de Pamplona para la organización y provisión de la botica del Hospital General de la Misericordia, a pesar de que ya había en ese momento un boticario en la misma. Es de suponer que Viñaburu tendría más prestigio que el titular hospitalario.

Además un memorial personal es tomado en consideración por las Cortes navarras, reunidas en Tudela en 1743. Esto es señal de que era una persona de prestigio en sí mismo, aparte de su labor en el Colegio de San Cosme y San Damián.

⁵⁶ AGN, Hospital, título 15, fajo único, nº 2.

⁵⁷ Archivo Municipal de Pamplona, Libro Becerro IV, ordenaciones de 1730, título 6.

Podemos incluso intuir que siendo hijo de un tejero de origen dudoso y de trabajo no muy estable, llega a una situación cuando menos desahogada en lo económico y de influencia en la ciudad, relacionándose con las clases más altas. Esto nos da idea del tesón del personaje y de su esfuerzo por conseguir lo mejor para él y su familia.

Podemos también dar los datos de su biografía, para que consten definitivamente, así como su segundo apellido, desconocido hasta el momento: Pedro de Viñaburu y Poza.

Por otro lado aportamos la existencia de dos hijos maestros boticarios, Pedro Antonio y Joaquín Elías Viñaburu y Sarriguren. Dato que no había sido publicado.

Con este enfoque podemos considerar, en nuestra opinión, que lejos de lo que opina el autor del *Compendio breve y muy util...* de 1738 y algunos autores actuales, Pedro de Viñaburu y Poza a la vista de estas nuevas aportaciones de su vida y su obra es uno de los más relevantes farmacéuticos del siglo XVIII de Navarra y de España en su conjunto.

En definitiva con este trabajo contribuimos al correcto conocimiento de un boticario del siglo XVIII que era conocido por su *Cartilla*, pero que, como hemos visto desarrolló una intensa vida profesional.

Agradecimientos

Los autores quieren agradecer su colaboración desinteresada a Javier Corcín Ortigosa, en nombre de toda la ciudad de Olite.

Desean asimismo agradecer a la Fundación Uriach de Barcelona el acceso a sus bases de datos y bibliografía. En particular al doctor Josep Danon.

Deseamos agradecer al doctor Pedro Gil-Sotres la siembra de la idea original y a los doctores Jesús Tanco Lerga y Jesús María Ruiz Vidondo la supervisión de originales y su apoyo y orientación.

BIBLIOGRAFÍA

- BRIHUEGA, F., *Examen pharmaceutico, galénico-químico, teórico-práctico, extractado de las Pharmacopeas mas admitidas y autores de Historia Natural*, Madrid, 1761.
- CARBONELL BRAVO, F., *Pharmacia elementa chimiae recentioris fundamentis innixa*, Barcelona, 1796.
- CHIARLONE, Q.; MALLAINA, C., *Ensayo de Historia de la Farmacia*, Madrid 1847.
- CHIARLONE, Q.; MALLAINA, C., *Historia de la Farmacia*, Madrid, 1867.
- ESTEVA DE SAGRERA, J., *Historia de la Farmacia, los medicamentos, la riqueza y el bienestar*, Barcelona, 2005.
- FOLCH ANDREU, R., "Amemus profesionem". *El farmacéutico español del siglo XVIII como hombre de ciencia*, discurso inaugural del curso 1940-1941, Madrid, Universidad Complutense.
- FOLCH ANDREU, R., *Elementos de historia de la Farmacia*, Madrid, 1923.
- FOLCH JOU, G. (dir.) *Historia general de la farmacia: el medicamento a través del tiempo*, 2 vols., Madrid, 1986.
- GIL-SOTRES, P., "La obra del boticario de Tudela, Miguel Martínez de Leache", *Albarelo*, II etapa, nº 5.
- GOMIS-BLANCO, A.; GONZÁLEZ-BUENO, A., *La historia natural en la formación de los boticarios españoles del siglo XVIII*, Actas del Congreso de Historia de la Farmacia, 2001.
- GÓMEZ CAAMAÑO, J. L., *Páginas de Historia de la Farmacia*, Barcelona, 1982.
- GÓMEZ DE BEDOYA PAREDES, P., *Historia universal de las fuentes de España, sitios en que se hallan, principios de que constan, analices, y virtudes de las aguas, modo de administrarlas y de ocurrir a los accidentes, que suelen nacer de su abuso; todo deducido de la observación, y experiencia, descripción de los lugares de su situación, con una buena parte de la historia natural de término de cada pueblo y explicación de las curiosidades que contiene*, Santiago, 1765.
- HERNÁNDEZ MOREJÓN, A., *Historia bibliográfica de la medicina española*, tomo VII, Madrid, 1852.
- ITÚRBIDE DIAZ, J., *Escribir e imprimir. El libro en el reino de Navarra en el siglo XVIII*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2007.
- LARREGLA NOGUERAS, S., *Aulas Médicas de Navarra*, Pamplona, 1952.
- LÓPEZ PIÑERO, J. M. (dir.), *Bibliographia médica hispana (1475-1950)*, Valencia, 1992.
- MARTÍNEZ REGUERA, L., *Bibliografía hidrológico-médica española*, Madrid, 1892.
- MONTAÑANA, P., *Examen de un practicante boticario*, Zaragoza, 1728.
- PALACIOS, F., *Palestra pharmaceutica, chymico-galenica, en la qual se trata de la eleccion de los simples, sus preparaciones chymicas y galenicas y de las muy selectas composiciones antiguas y modernas...*, Madrid, 1706.
- PERALTA REGLADO, J. M.; GOMIS, A., *Las cartillas farmacéuticas publicadas en España en el siglo XVIII*, *Ars Pharm*, 2006, 47(1), pp. 22-36.
- PERALTA REGLADO, J. M., *Las obras para la instrucción de los boticarios en la España del siglo XVIII: análisis y aportaciones*, tesis doctoral, Universidad de Alcalá, 2003.
- PUERTO SARMIENTO, F. J., *El mito de Panacea. Compendio de Historia de la Terapéutica y de la Farmacia*, Madrid, 1997.
- RAMOS MARTÍNEZ, J., *La salud pública y el Hospital General de la Ciudad de Pamplona en el Antiguo Régimen (1700-1815)*, Pamplona, 1989.
- ROLDÁN GUERRERO, R., *Diccionario biográfico y bibliográfico de autores farmacéuticos españoles*, 4 vols, Madrid, 1958-1963.
- VIÑABURU, P., *Cartilla pharmaceutica chimico-galenica*, Pamplona, 1729.
- VIÑABURU, P., *Cartilla pharmaceutica chimico-galenica*, Pamplona, 1778.

**CARTILLA
PHARMACEUTICA,
CHIMICO-GALENICA,**

**EN LA QVAL SE TRATA DE LAS
diez consideraciones, de los Canones de
Mesue, y algunas definiciones Chemicas,
para utilidad de la Juventud.**

ESCRITA

POR PEDRO DE VIÑABURU,
*Boticario Colegial del antiguo Colegio de
la Ciudad de Pamplona, y natural de
la Ciudad de Olite.*

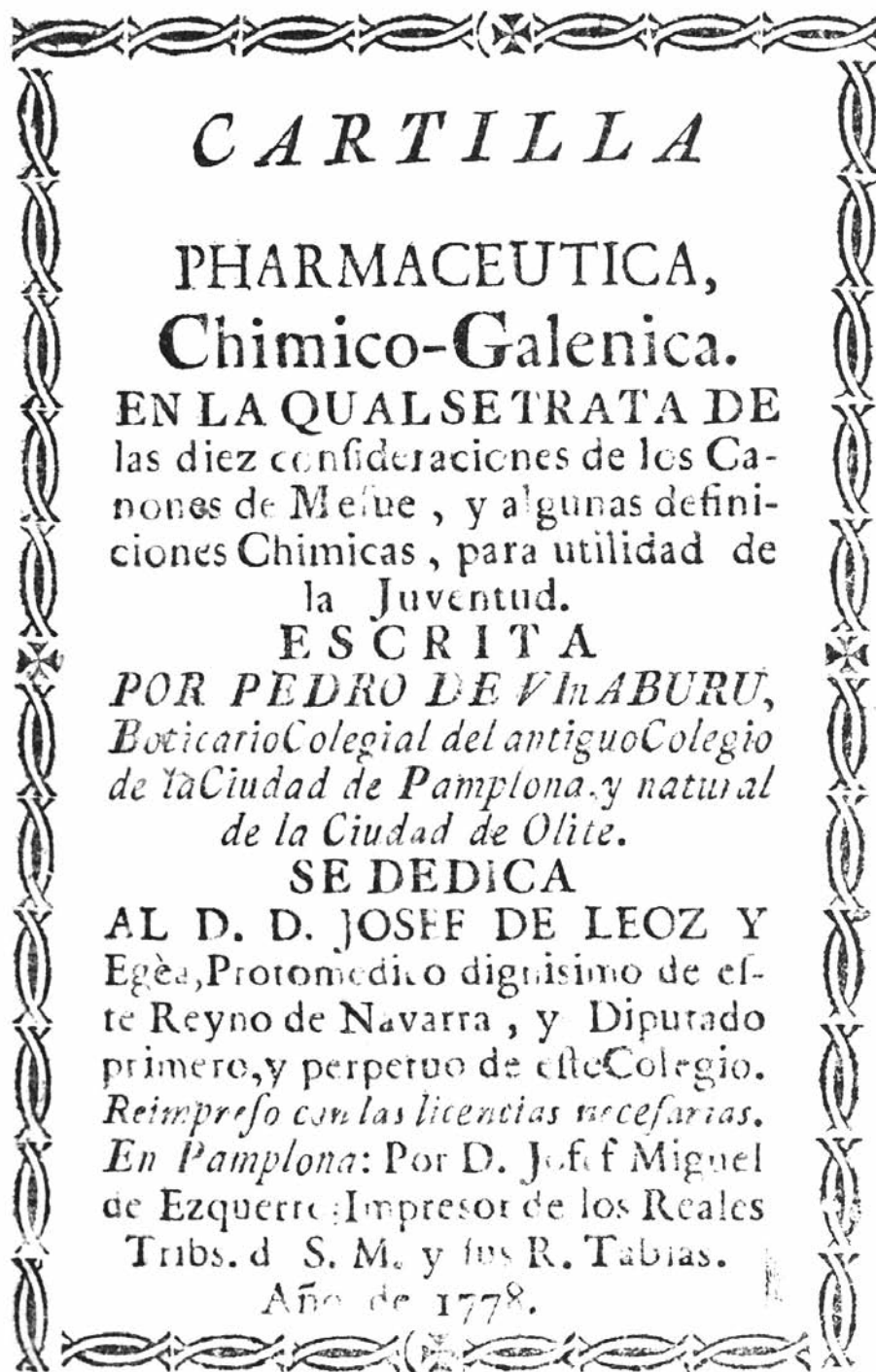
SE DEDICA

AL D.D. JOSEPH DE LEOZ, Y EXEA,
Protomedico dignissimo de este Reyno
de Navarra, y Diputado primero,
y perpetuo de dicho Colegio.

En Pamplona: Por JOSEPH JOACHIN
MARTINEZ, Impresor de Libros.

Año de 1729.

*Vendese en Casa de su Autor, en la Ca-
lle de la Zapateria, en la Botica de-
junto la Plaza.*



Primera página de la *Cartilla* de 1778

Pag. i.



IN NOMINE

SANCTISSIMÆ

TRINITATIS,

PATRIS, ET FILII, ET SPIRITUS
Sancti :

ET MATRIS DEI MARIE,
Domine Nostre,
Concepte sine labe peccati originalis.

ET SANCTI NOMINIS MEI,

SANCTI PETRI APOSTOLI,

INCIPIO DOCTRINAM,

IOANNIS FILII MESUÆ,
Filij Amech, filij Heli, filij Abdela,
Regis Damasci.

Dedicatoria de la *Cartilla Pharmaceutica*

52 *Cartilla Pharmaceutica.*

al contrario ; porque estos haciendo daño à nuestra naturaleza, la aproximan à la vejez , que es camino para la muerte : *frigida , & sica medicamenta , omnium deterrima sunt.*

Medicamentos muy escogidos , tomados por su temperamento.

Parte, ò especie de tēperamēto, según aquellos medicamentos.	Caliētes, y frios; humedos secos , y calientes caliētes, humedos frios , y secos.	Seguros , y elegibles son todos los medicamentos , amigos de nuestra Naturaleza.
--	---	--

La parte , ò especie de la intension , ò remision del grado, según aquellos medicamentos.	Del quarto grado, son peligrosos , y se debe huir de ellos en gran manera. Los del grado tercero, no son tan peligrosos. Los del segundo , y primero grado , todos son elegibles, y de temperamento benigno.
---	--

CA,

Esquema resumen del capítulo de la complexión

38

Cartilla Pharmaceutica.

o los mas livianos ?

R. Los mas pesados son mejores :

*Et facientes quidem operationes
Mesue suas leniendo , & lubricando ,
text. II. graviores quidem meliores : sicut
Psilium proprie , & Casia fistula.*

Medicamentos purgantes,	Atrahendo	Mejores.	Los leves si tienen humedad.
	Comprimiendo.	Mejores.	Los pesados , generalmente.
	Los que se juzgan por lo lleno , y vacio.	Mejores.	Los llenos , y pesados.
	Los lenientes , lubricantes.	Mejores.	Los pesados.

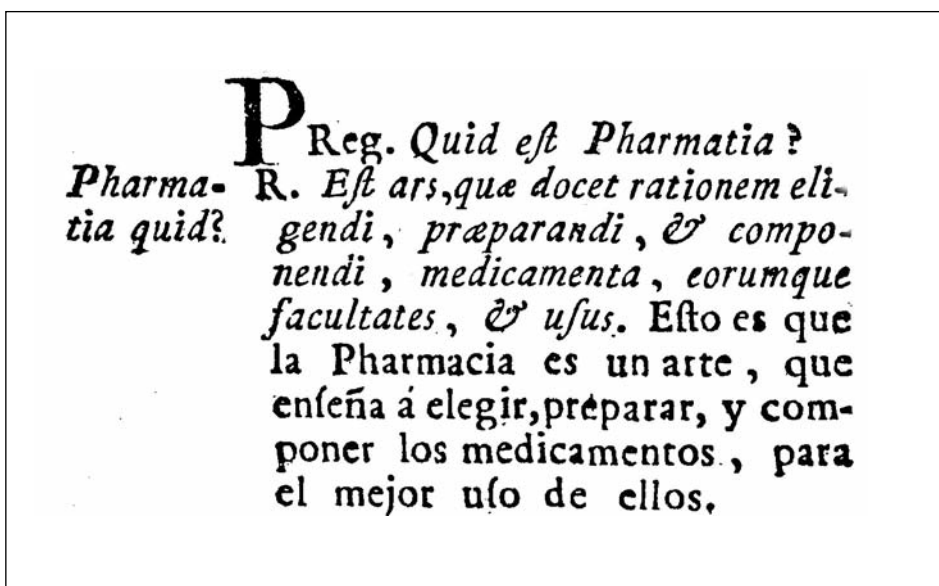
CAPL.

Esquema resumen del capítulo de la sustancia

Cap. VII. del tiempo. 149
 tallos , ò renuevos : *Nam nec antiquiora , ut cineris , nec iuniora Mesue ut germen. tex.*

Medicamentos , que se júzgan por antiguos , ò recientes.	Agudos.	Peores.	Los recientes y mejores los antiguos.
	Amargos.	Mejores.	Los recientes y peores los antiguos.
	Salados.	Peores.	Los antiguos, y recientes.
	Dulzes, y inspidos.	Mejores.	Los de mediana edad.
	Estipticos, y los demás que tienen la virtud tenue , y puesta en la superficie.	Peores.	Los antiguos, y mejores los recientes.

Esquema resumen del capítulo del tiempo



Ejemplo de preguntas y respuestas. Definición de Farmacia



Firma de Pedro de Viñaburu Poza (AGN)



COMPENDIO BREVE,
MUY UTIL, Y NECESSARIO PARA TO-
dos los Profesores de la Medicina, y con parti-
cular para los Boticarios de este Reyno de Na-
varra, en que se les aconseja, sigan las verdaderas
descripciones de los hombres mas doctos de la
Europa, muy precisas, y necessarias para
la salud publica, y se aparten de las re-
glas falaces imaginarias de los Càno-
nes de Mesue, y sus preparacio-
nes, en que pasan el tiempo,
siendo perniciosos, y de
ningun util en la Phar-
macia.



EN TODOS TIEMPOS SE
han hallado hombres, que sin
mas razon, ni experiencia, que
el ruydo de las voces, que oye-
ron à los que llaman Maestros,
juraron observar una ciega obe-
diencia à sus preceptos, olvidados de que el Al-
ma racional, con que Dios los dotò, fue para
consultar con ella, si lo que oyeron, es proprio,



Primera página del *Compendio breve y muy util...*, escrito contra Viñaburu y los galenistas (AGN)

HISTORIA UNIVERSAL

DE LAS FUENTES MINERALES DE ESPAÑA,
sitios en que se hallan, principios de que constan,
analyfes, y virtudes de sus aguas, modo de admi-
nistrarlas, y de ocurrir a los accidentes, que suelen
nacer de su abuso; todo deducido de la observacion, y
experiencia; descripcion de los Lugares de su situa-
cion, con una buena parte de la Historia natural
del termino de cada Pueblo, y explicacion
de las curiosidades que contiene.

TOMO SEGUNDO QUE COMPREHENDE LAS LETRAS C. D. E. Y F.

S U A U T O R .

*D. PEDRO GOMEZ DE BEDOYA Y PAREDES,
Doctor en Medicina, Medico de numero de Familia
de el Rey nuestro Señor, Proprietario de sus Reales
Hospitales General, y Passion de la Corte; ex-Exa-
minador de el Real Proto-Medicato, Director, Secre-
tario perpetuo, y primitivo Fundador de la Sociedad Me-
dica de la Real Congregacion de Nuestra Señora de la
Esperanza, y al presente primer Medico del Ilmo.
Señor Dean, y Cabildo de la Santa Metropolitana
Iglesia de Señor Santiago, y Cathedratico
de Cirugia, y Anatomia de su insigne
Universidad, &c.*

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS

Primera página del segundo tomo del libro de Gómez de Bedoya

24 de febrero de 1728.

Instrucción de generos necesarios
para plantificar una buena Botica

Relve de los que compró en Ba-
yona leero de Viñaburu Maestro Boticario,
para establecer la de este S^{to} Hospital.

Y en una que es del mismo para
gobierno de la compra de Drogarias.

Instrucción para planificar una buena botica (AGN)

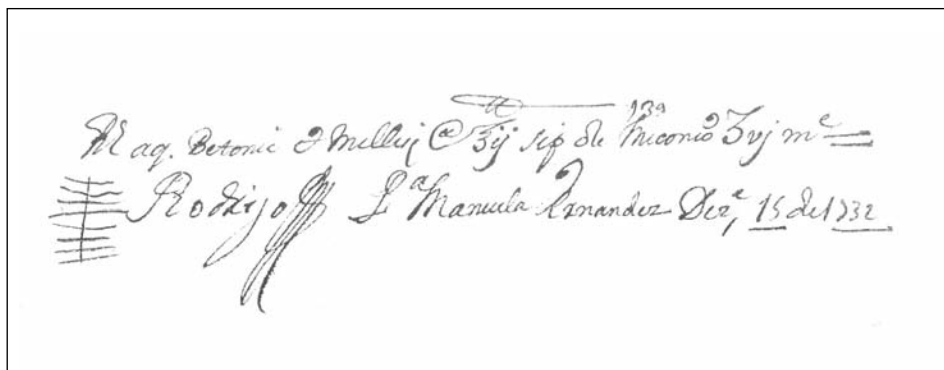
Enquanto al Maestre, que adá Vigencia la Botica, seade
atendida, aqui se sea hombre, muy echo, y exercitado en buenas
Boticas con buenos Maestros, anotando el buen éxito y adado, y
sobre todo diversa sea lemezo de Dios. Para lo qual y con-
tando con el título del Santo Hospital de Lútila, que se le don
alque Vigencia, cien ducados por año, y su Vazion, y al de este
releandáda para el cumplimiento del trabajo, y despa-
cho de la Botica, sus Manzebos aqui se respodra dar
once reales por mes, y su Vazion; y en Orden al Consumo
que impone no es facil su apio, para este consiste en las
muchas especies de Ensamudadu, y en la variedad de
Materia Medica, que cada Médico puede practicar, y
practica.

Características del boticario del hospital según Viñaburu (AGN)

51

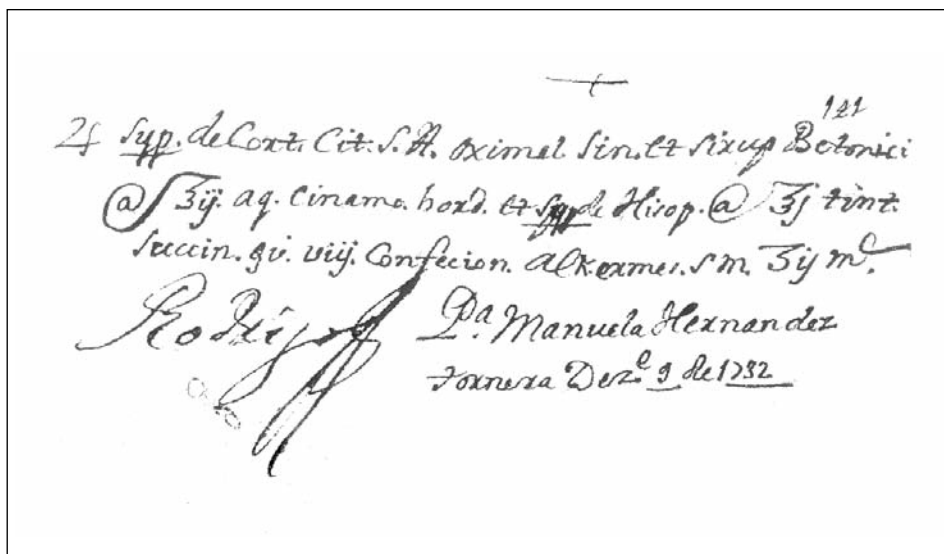
Certifico yo el Sr. Dn. Pedro Antonio de Viñaburu
 por ley de este Sr. Dn. Pedro Antonio de Viñaburu
 manzera a Boticario natural de esta Ciudad apruado en el
 Real Consejo su articulado de Filiación y limpieza de
 Sangre con la Drouanza de tener Nacida en que
 aecho constar sea natural de esta dha. Ciudad hijo legítimo de
 Pedro de Viñaburu Sr. Apotecario y Maria Iphat
 Sarriguren vez de esta dha. Ciudad nueva de paraxa paraxana
 de Iph. de Viñaburu nicobay y Pal y Maria de Posa
 y Placo su mujer ya difunco vez que fuson de la Ciudad
 de Olue por la Magestad de Miguel de Sarriguren
 y Maria de Laualdica su mujer tam. difunco vez
 que fuson de esta dha. Ciudad, que el referido Pedro Antonio
 de Viñaburu su Padre y Abuelo Paraxano y Maaxano con
 sido y son Catolicos brios de Pura y limpia sangre sin
 mancha ni mezcla e moros pudiese apor en penitenciado
 e por diversos officios de Inquicion, y que ninguno de
 lo referido con Coaxido officio tal ni bato, y por el Real Consejo
 le adado por batanae, y que yo el Sr. Dn. Pedro Antonio de Viñaburu
 acuda a pedir Caraxer al Colegio de San Carmel y San
 Damian en Ciudad Certificaz en del pñice y se firmen en
 Campo a Venue de Marzo e mil setecientos y quatro
 años
 Pedro Antonio de Viñaburu

Limpieza de sangre de Pedro Antonio de Viñaburu Sarriguren (AGN)



Mag. Botoni Mellij @ Sij sup de ^{13^a} Miconio Sij m^e
Rodrigo L. Manuela Hernandez Dec^r 15 de 1732

Receta dispensada por Viñaburu en 1732 (AGN)



24 Sij. de Corti Cit. S. H. Oximal. Sin. et Sijus Botonici ¹²¹
@ Sij. aq. Cinamo. horz. et Sij. de Hiop. @ Sij. tint.
Seccin. gi. viij. Confecion. al. ex. mei. sm. Sij m^e.
Rodrigo L. Manuela Hernandez
Jorruza Dec^r 9 de 1732

Receta dispensada por Viñaburu en 1732 (AGN)

RESUMEN

Pedro de Viñaburu Poza. Nuevas aportaciones sobre la vida y obra de un boticario navarro del siglo XVIII

Pedro de Viñaburu y Poza (1691-1757) fue un boticario navarro, natural de Olite, autor de una importante cartilla de formación destinada a los aprendices de boticario. Aportamos las fechas más importantes de la vida de este farmacéutico. Estableció su botica en Pamplona. Perteneció al Colegio de San Cosme y San Damián de la ciudad. Fue requerido por el Hospital de Pamplona para dotar de medicamentos, fundar y organizar la botica del mismo.

Del mismo modo fue requerido por las autoridades sanitarias de la corona de España para evaluar y mandar informes de las aguas de diversos lugares de Navarra.

Tuvo dos hijos maestros boticarios, Pedro Antonio y Joaquín Elías Viñaburu y Sarriguren. Este último heredó la farmacia de su padre.

Por su vida y obra, Pedro de Viñaburu es uno de los farmacéuticos más relevantes de la historia de Navarra.

ABSTRACT

Pedro de Viñaburu Poza. New contributions to the life and works of an XVIII-century Navarrese pharmacist

Pedro de Viñaburu y Poza (1691-1757) was an apothecary born in Olite (Old Kingdom of Navarra). He wrote a very important book for the education of the young apothecaries called *Cartilla pharmaceutica*.

We have found the most important dates of his life which remained still unpublished. He established his pharmacy in Pamplona (Spain) and was a member of the Old College of San Cosme and San Damián of the City of Pamplona. We can find him as the organiser of the pharmacy of the Hospital General de Pamplona.

He was recruited by the central authorities of Spain in order to analyse and rapport on the main natural waters in the Kingdom of Navarra.

We have found two Pedro de Viñaburu's sons, both apothecaries as well. They were named Pedro Antonio and Joaquín Elías Viñaburu y Sarriguren.

We can say that Pedro de Viñaburu y Poza is one of the most remarkable pharmacist of the History of Navarra.

